

CUBANET

25

enero
2021

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital
www.cubanet.org

ÍNDICE

04

Cuba: OCDH registró 1 798 detenciones arbitrarias en 2020, 216 violentas

05

HRW: Dictaduras de Cuba, Nicaragua y Venezuela están “más fuertes que nunca”

06

Cuba en “ordenamiento”: Tantas casualidades y torpezas nos vuelven suspicaces

08

La dictadura que añora el “legado” de Obama

09

¿Dónde se inventó la libreta de abastecimiento?

10

En Cuba nada entra y nada sale

ÍNDICE



11

*Redistribución
de ingresos en
la Absurdia socialista*



12

*¿Un “Consejo
de Defensa” para fijar
precios? No, gracias*



14

*¡Que Dios se apiade
de Cuba!*



15

¿Sin terapia de choque?



16

*COVID-19, escasez
y descontento popular:
así se vive la crisis en
Guantánamo*



17

*Gastón Baquero, un
poeta imprescindible*

Cuba: OCDH registró 1 798 detenciones arbitrarias en 2020, 216 violentas

Las agresiones físicas y el exceso en el uso de la fuerza, incluso la letal, también fueron elementos presentes en las actuaciones policiales

MIAMI, Estados Unidos. - Al menos 1 798 detenciones arbitrarias -216 de ellas violentas- se reportaron en Cuba a lo largo de 2020, según el informe anual del Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH).

El documento, titulado Cuba, 2020: entre la represión contra la sociedad civil y la violación de los derechos sociales señala que se registraron unas 1 647 las retenciones forzosas de activistas en sus casas.

La organización, con sede en Madrid, añade que las agresiones físicas y el exceso en el uso de la fuerza, incluso la letal, también fueron elementos presentes en las actuaciones policiales.

El informe sostiene que la represión contra actores de la sociedad civil, “además de mantener antiguos elementos como las detenciones arbitrarias, también ha sido más expansiva, alcanzando a sectores sociales como el de la cultura e incrementando sus acciones contra el periodismo alternativo (...) víctima del ensañamiento policial y de las terminales mediáticas del régimen”.

“Nunca antes los derechos sociales en Cuba han sido tan vulnerados. Y no se puede decir que ello sea producto solamente de una coyuntura económica, que inició en 2019 y que ahora se vio empeorada en 2020 con la crisis del CO-

VID-19, sino al fracaso total de un sistema que prometió tácitamente derechos sociales a cambio de libertades políticas y que ahora ha dejado a once millones de cubanos sin una cosa y sin la otra”, añade el Observatorio.

Entre los elementos negativos del año, el OCDH también resalta los “ataques de odio” desde la Asamblea Nacional del Poder Popular y las “amenazas vertidas desde los medios estatales de comunicación contra otros ciudadanos”.

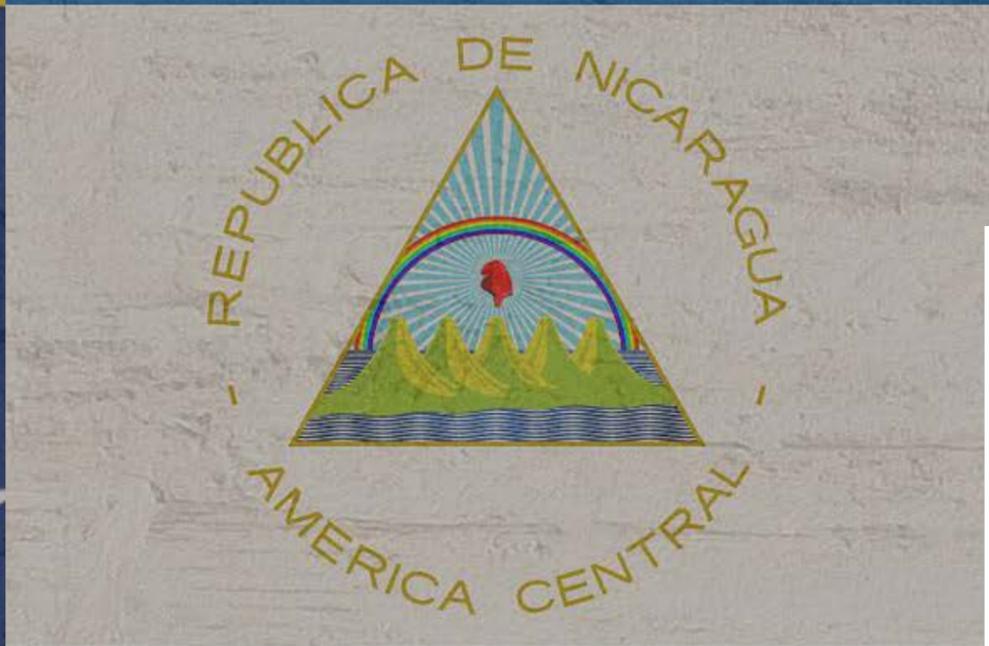
“El año 2020 ha sido nefasto para los derechos humanos en Cuba. Se han incrementado las prohibiciones y las limitaciones al ejercicio de libertades, y la represión tomó una deriva peligrosa que coloca al país a las puertas de un proceso similar a la Primavera Negra de 2003”, subraya el documento.

El Observatorio contabilizó en 2020 tres grandes olas represivas desatadas por el régimen: la del 30 de junio, en respuesta a las protestas contra el racismo y la violencia policial; la del 8 de septiembre, en respuesta a la “Revolución de los Girasoles”; y la desarrollada entre noviembre y diciembre contra el Movimiento San Isidro y otros grupos de la sociedad civil.

CUBANET

HRW: Dictaduras de Cuba, Nicaragua y Venezuela están “más fuertes que nunca”

Según la organización, hay una “ausencia manifiesta de liderazgo por la causa de los derechos humanos” en la región que hace más difícil enfrentar a esos regímenes



NUEVA YORK, Estados Unidos.- La Organización no gubernamental Human Rights Watch (HRW) alertó este miércoles de la “consolidación” de las “dictaduras” en Cuba, Venezuela y Nicaragua y de la ausencia de liderazgo en materia de derechos humanos en Latinoamérica, debido en parte al populismo de los Gobiernos de Brasil y México, los dos mayores países de la región.

La organización con sede en Nueva York presentó hoy su informe anual, en el que repasa la situación de los derechos humanos en el mundo, que han vivido un 2020 muy complicado.

“El año pasado ha sido probablemente uno de los peores años para los derechos humanos, yo me atrevería a decir, en las últimas tres décadas”, aseguró el director de HRW para las Américas, José Miguel Vivanco, en una conferencia de prensa.

En el caso de Latinoamérica, Vivanco destacó que ha sufrido la “consolidación de tres dictaduras” en Venezuela, Nicaragua y Cuba, regímenes que están “más fuertes que nunca”.

Según HRW, en cada caso hay factores propios que explican esa realidad, pero también se da una “ausencia manifiesta de liderazgo por la causa de los derechos hu-

manos” en la región que hace más difícil enfrentar a esos Gobiernos.

“Esto es especialmente notorio porque los dos gigantes de América Latina, los países más poblados, de mayor peso y que ejercen obviamente una enorme influencia en su región, y me estoy refiriendo fundamentalmente a Brasil y a México, están liderados por líderes populistas, por demagogos”, señaló.

Según Vivanco, aunque los Gobiernos de Jair Bolsonaro y Andrés Manuel López Obrador “representan puntos opuestos del espectro ideológico, en ambos casos hay un desprecio profundo por los valores democráticos, por las libertades públicas, por los derechos humanos, por el Estado de derecho”.

Para HRW, la falta de voces latinoamericanas capaces de promover y defender la causa de los derechos humanos “no ayuda a un panorama que permita mejorar el estado de los derechos humanos a nivel regional”, a pesar del papel positivo que han tenido iniciativas como el Grupo de Lima en el caso venezolano.

También destacó el impacto del Gobierno estadounidense de Donald Trump, por su “conducta despótica y también populista”, por el daño que ha hecho a la credibilidad de la democracia del país y por su falta de atención a nivel internacional a la causa de los derechos humanos.

En ese sentido, confió en que la Administración del demócrata Joe Biden pueda lograr mejoras, sobre todo en el caso de Cuba, abandonando la fracasada política de aislamiento, y en Centroamérica, una región que el próximo presidente estadounidense conoce bien.

Vivanco apuntó además que la pandemia ha sido un factor que ha agravado la situación de los derechos humanos en muchos lugares, siendo aprovechada por algunos líderes para restringir libertades, incluida la de prensa.

En ese sentido, destacó el caso del presidente salvadoreño, Nayib Bukele, que ha usado “de una manera descarada” la crisis sanitaria para concentrar el poder y limitar los controles democráticos.

(EFE)

AGENCIAS

Cuba en “ordenamiento”: Tantas casualidades y torpezas nos vuelven suspicaces

En realidad, no parece que haya locuras ni torpezas en el modo de desarrollarse los acontecimientos de los últimos meses. Quizás todo haya sido calculado.

LA HABANA, Cuba. - “Si no nos morimos de esta, entonces quedaremos locos”, me ha dicho alguien en la calle cuando hablábamos de lo único que comentan cubanas y cubanos por estos días: los precios abusivos, el hambre, los dólares que hay que luchar, la burla del “aumento salarial” y la estafa del “reordenamiento económico”.

Tan solo el trauma de ver los ahorros convertidos en humo les ha hecho olvidar lo que pasó con los huelguistas de San Isidro. Lo que diga Humberto López en el NTV les resbala; no les preocupan Trump, Biden ni Raúl Castro, tampoco si hay o habrá una vacuna contra el coronavirus o si WhatsApp, Facebook y Google venden o venderán algún día su “privacidad” a una compañía cualquiera, desconocida, que al final resulte ser una pantalla del Ministerio del Interior, en su afán de perpetuarse como el big brother orwelliano o, en su defecto, emular el sistema Pre-Crime de Minority Report.

Puede ser que exagere, que delire, que me exceda en generalizaciones pero es que hoy la tragedia que vivimos los millones que hemos quedado prisioneros del “sistema” –más que de la insularidad– es descomunal, demencial, catastrófica y general.

Sí, general, total. Porque, si es cierto que existe un grupito –ya sea a las sombras del poder o apuntalados por las remesas– a salvo de la hambruna, también lo es que nos adentramos todos, sin excepción, en el momento más incierto de los últimos 30 años.

Un terreno de arenas movedizas donde pudiéramos estar asistiendo a los estertores finales de un régimen. Pero igual nadie sabe lo “bueno” o “malo” que habrá de sustituirlo, reemplazarlo, o si el caos actual, el momento de incertidumbre que vivimos, es apenas virulencia de una metamorfosis al estilo ruso, en donde el verde olivo de una casta cambiará definitivamente en ese otro tono de verde, mucho más seductor: el de la Reserva Federal.

Al menos una cosa ha quedado claro en estos años de “camaleonismo revolucionario”, incluso anteriores a la caída del Muro de Berlín; y es que mientras los socios políticos y comerciales

les aseguren perpetuarse en el poder, harán lo que tengan que hacer, no importa si se los pidiera el papa, la Unión Europea, los Estados Unidos, China o Rusia. Porque no renunciarán al sueño de “cambiar todo lo que deba ser cambiado”, es decir, de transformarse de militares a empresarios.

Lo cierto es que, tal como el régimen ha manejado los últimos acontecimientos, de modo tan contradictorio, pareciera que al menos una facción del propio poder se alista a dar el golpe final sobre el tablero de juego, echando al suelo todas las piezas, las blancas y las negras, incluidos “reyes” y “reinas”, en una especie de, llamémosle, “rebelión silenciosa de los alfiles”.

Han sido demasiados “descuidos” y “torpezas” en tan breve tiempo para creer que en verdad lo son. O al menos serían el resultado de esas facciones que se enfrentan. Unas, aprovechando lo inevitable del cambio y acelerando la caída, mientras se aseguran como poder económico; otras, las más retrógradas, intentando a toda costa desviar la atención del principal asunto político echando mano a los recursos que conoce de toda la vida: desabastecimiento, miedo, silenciamientos, control policial.

Así, me cuesta trabajo creer que haya sido “burrada” o “casualidad”, muchos menos “ingenuidad”, que el “reordenamiento” fuese iniciado precisamente en medio de la más importante crisis política provocada por un grupo opositor y, además, durante el vórtice de la pandemia.

En cuanto a esta última, me continúa pareciendo extremadamente raro, rarísimo, que el aumento casi incontrolado de los casos de contagios por COVID-19 no hubiese sido previsto cuando se decidió la entrada masiva de extranjeros y cubanos residentes en el exterior sin exigírseles una prueba de PCR negativa previa al viaje, habiéndose desmontado los centros de aislamiento y, sobre todo, en medio de la promoción de actividades políticas multitudinarias por todo el país.

Un relajamiento de los protocolos sanitarios y de la vigilancia epidemiológica precisamente cuando los candidatos

vacunales cubanos, para poder pasar a la tercera fase de prueba, necesitaban de una población con un alto índice de contagios. Fue precisamente por ese detalle de avanzar en los ensayos finales, además de garantizar la producción a gran escala de la vacuna, que debieron llegar a acuerdos con Irán, donde el número de enfermos era el ideal.

O son demasiadas coincidencias o tanta “mala intención” que nos rodea me ha vuelto demasiado “suspica”.

Pero, retornando al tema del extraño manejo de la crisis política, tampoco puede ser casualidad que los “antídotos” mediáticos empleados por el Partido Comunista hayan sido el aparente desatino de echarle más leña al fuego. Porque si se tratara de calmar los ánimos, lo más coherente con el usual modo de actuar del régimen durante más de medio siglo, hubiera sido no llamar la atención sobre una oposición y unos medios de prensa independientes cuyas existencia e importancia siempre han sido negadas.

Pero resulta muy interesante el hecho de que, casi a diario, ocupando prácticamente la totalidad del tiempo de la edición estelar del NTV, se reitera una letanía de nombres y rostros, incluso hasta se enfatice en cuáles son los medios de prensa y los perfiles en redes sociales donde hay que acudir a seguirlos y leerlos.

Los resultados de tanta propaganda ya son verificables en el aumento del número de seguidores en Internet que han ganado esos “enemigos” tan solo en los últimos días.

Propaganda negativa, difamaciones pero, paradójicamente, promoción de la buena en tanto una parte significativa del público que sintoniza todas las noches el noticiero de televisión es, precisamente, la que conforma ese ejército creciente de afectados, decepcionados, desesperanzados, burlados, abandonados, disgustados, otrora “revolucionarios fieles”. Son los que no toleran más mentiras porque han descubierto que su realidad está mucho mejor reflejada en el paquete semanal y en Internet que en los medios de prensa oficialistas donde se intenta dibujar un país de las maravillas que no existe, que jamás

existió más allá de las promesas. Hoy en las redes sociales se verifica, sin confusión alguna, cuáles son las fuerzas que inclinan la balanza de la “popularidad”. Y no son precisamente las que durante más de 60 años, desde el poder, han apelado a un populismo que ahora, con las terapias de choque, se revela como elitismo rampante de un grupo mucho más preocupado por acumular dólares que por mantener las “gratuidades indebidas” que ayer fueran “conquistas de la Revolución”.

A diferencia de lo que me señalan algunos amigos en nuestros acalorados debates, y hasta de lo que yo mismo he llegado a pensar en ocasiones, cada día me convengo más de que no hay locuras, torpezas y casualidades en el modo de desarrollarse los acontecimientos de los últimos meses.

Intuyo que lejos de ser artimañas de pescadores y grumetes, de amotinados que aspiran a tomar el barco teniendo como armas apenas la pasión, hay “capitanes” demasiado listos que, a resguardo del puente y sin soltar el timón, aprovechan las aguas revueltas para que entre las sacudidas del oleaje y el mareo que nubla el entendimiento, no veamos cuál es el verdadero rumbo que lleva la nave nacional.

Ernesto Pérez Chang

La dictadura que añora el “legado” de Obama

El castrismo celebra la elección de Joe Biden y el casi seguro retorno a un “legado” que si hoy añora desesperadamente es porque cuatro años de Donald Trump le hicieron notar la diferencia

LA HABANA, Cuba. - Con una mezcla de zalamería y nostalgia, el canciller del oprobio, Bruno Rodríguez Parrilla, calificó de “legado” el acercamiento impulsado por la dupla Obama-Biden durante el mandato del expresidente demócrata. En su reciente arremetida contra Donald Trump, repitió que la administración republicana que ayer abandonó el poder no logró doblegar a los cubanos y calificó de ineficaces las 240 sanciones emitidas contra la Isla en los últimos cuatro años.

Tras su discurso, todos los medios de comunicación de alcance nacional se deshicieron en denuncias, más o menos triunfalistas, de los gastos provocados por el bloqueo mientras el magnate estuvo en la Casa Blanca. Nada menos que cinco mil millones de dólares en pérdidas causó el embargo por primera vez en sesenta años. Presumir que un golpe financiero de tal magnitud no surtió efecto ni doblegó a los cubanos es otra expresión del profundo cinismo que padecen los oligarcas socialistas del siglo XXI.

Con ese ataque lacrimógeno por parte del canciller, el régimen cerró la puerta al período más tormentoso que le tocó atravesar desde el desplome del campo socialista. Cautelosamente, pero sin disimular su esperanza, aguarda el pronunciamiento del nuevo presidente sobre Cuba.

Bruno Rodríguez, junto a cientos de miles de insulares que creen que el problema está en Washington D.C., respira aliviado tras la salida de Trump, porque si bien Joe Biden no la tendrá fácil para retomar en su totalidad la agenda de Obama, ha dejado claro su desacuerdo con las sanciones dictadas por su antecesor.

En algo aflojará el demócrata, aunque es difícil predecir cuáles alfileres dejará hincados en ciertos puntos neurálgicos y qué cuestiones considerará llevar a la mesa de diálogo. Para el régimen, cada minuto cuenta. Varios analistas prevén que a mediados de año el castrismo no tendrá liquidez, así que necesita avan-

SERÁ INTERESANTE CONOCER EL ENFOQUE DE BIDEN, QUE DURANTE UN ACTO DE CAMPAÑA EN LA FLORIDA DECLARÓ HABER PUESTO FRENO A LOS “PUTINES” Y “MADUROS” DEL MUNDO; UN EJE DEL MAL DONDE NO PARECE INCLUIR AL DICTADOR RAÚL CASTRO, CONSENTIDO EN EL PASADO POR SENADORES DEL PARTIDO DEMÓCRATA.

zar cuanto antes en una estrategia que le permita tomar un respiro.

Se espera que Biden sea un interlocutor más abordable, a pesar de que el desplante de la dictadura a Barack Obama y el escaso avance de Cuba en materia de derechos humanos durante la etapa del deshielo hayan dejado una advertencia que la banca republicana no le permitirá desatender. Una parte de la oposición cubana confía en que el presidente número 46 sea más moderado que Trump y menos indulgente que Obama; un término medio entre dos visiones extremas que, pese a quien pese en ambos bandos, no contribuyeron a acercar más a Cuba a la democracia.

Será interesante conocer el enfoque de Biden, que durante un acto de campaña en la Florida declaró haber puesto freno a los “Putines” y “Maduros” del mundo; un eje del mal donde no parece incluir al dictador Raúl Castro, consentido en el pasado por senadores del Partido Demócrata.

Las interrogantes crecen mientras la nueva administración se apresta a resolver problemas internos muy urgentes, como frenar el incremento de fallecidos por el coronavirus y aliviar la crisis migratoria; a los que habría que sumarles una agenda internacional donde el regreso al Acuerdo de París sobre cambio climático constituye una prioridad.

Ante esos imperativos, Cuba es un inconveniente menor. No obstante, la dictadura ha comenzado a articular una retórica suave, en la que le recuerda a Biden que tiene la facultad de “rectificar” (no ya quitar) el embargo; del mismo modo que habla de “legado” cuando se refiere a la política de Obama hacia

la Isla.

Esa concesión discursiva podría interpretarse como un coqueteo muy al estilo del castrismo, que suele alabar únicamente las obras y acciones de los caudillos de izquierda: Lula en Brasil, Correa en Ecuador, Evo en Bolivia o Maduro en Venezuela. Los mandatos de derecha, con Estados Unidos a la cabeza según la concepción heredada de Fidel Castro, solo dejan desastres.

Admitir que Obama y el entonces vicepresidente Biden acuñaron un “legado” al impulsar la política de acercamiento resulta casi tierno por parte del Ministro de Exteriores, quien, con semejante delicadeza, vuelve a alinear, en este minuto feliz, el discurso oficial con un tweet de Díaz-Canel publicado el 8 de noviembre de 2020 a raíz del resultado en los comicios estadounidenses, en el cual manifestó creer “en la posibilidad de una relación bilateral constructiva”.

Los cubanos que han seguido con atención el clima político entre ambos países, recordamos que aquellas sobrias muestras de apoyo al candidato demócrata fueron suplantadas de la noche al día por artículos ponzoñosos publicados en la prensa oficial, acusando a Biden de ser el mismo perro con diferente collar. Alguien, al parecer, encontró prematuras tales expresiones y ordenó descarriar el vagón de la buena voluntad.

Nada de eso importa ante el hecho consumado de los demócratas volviendo a la Casa Blanca, con el Congreso bajo su dominio. Trump se ha ido y eso era todo lo que querían castristas, canelistas y oportunistas que comen de todos los pesebres sin sonrojarse. Con tantos vientos en contra, incluida la reincorporación de Cuba a la lista de países patrocinadores del terrorismo, la dictadura celebra la elección de Joe Biden y el casi seguro retorno a un legado que si hoy añora tan desesperadamente es porque cuatro años de Donald Trump le hicieron notar la diferencia.

Javier Prada

¿Dónde se inventó la libreta de abastecimiento?

Parece que nuestra libreta de abastecimiento existirá hasta el último “Período Especial” que nos toque vivir.



31406-54 NÚCLEO

**CONTROL DE VENTAS PARA
PRODUCTOS ALIMENTICIOS**

ESTA LIBRETA NO CONSTITUYE
UN DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN

LA HABANA, Cuba. - Los comunistas nunca han confesado, ni los de allá ni los de aquí, que quienes inventaron la libreta de abastecimiento fueron ellos mismos, luego de implantar un sistema basado en la propiedad estatal de los medios de producción a partir de la Revolución bolchevique de 1917.

El racionamiento del pan en la URSS comenzó en Leningrado, desde donde siguió al resto de las ciudades. Poco a poco se extendió al azúcar, té, aceite, mantequilla, carne, huevos, etc.

En un principio esta cartilla de racionamiento se aplicó a las personas empleadas en las industrias estatales y sus familiares. Mientras, los que carecían de derechos políticos, conocidos como lishenets, eran privados de dichas raciones, así como de los comedores estatales. Lishenets eran los que se hacían ricos utilizando mano de obra contratada para beneficio propio, exmilitares y policías, dementes y personas con discapacidad mental; y también los que pertenecieran al clero, denominados todos “enemigos del pueblo trabajador”.

La libreta de racionamiento existió durante 60 años, hasta que en 1990 el Estado comenzó a vender dichos productos a precios más altos, provocando una degradación económica descontrolada.

Se trata de una figura económica que fue aplicada durante las guerras, las hambrunas o por cualquier otra emergencia nacional, aunque la URSS no pudo prescindir de ella, puesto que la producción nunca satisfizo las necesidades de la población.

Mijaíl Gorbachov, Premio Nobel de la Paz en 1990, es una de las figuras más destacadas y al mismo tiempo más contradictorias de la Unión Soviética, la cual encabezó durante siete años, desde 1985 a 1991.

Gorbachov cuenta con partidarios que lo consideran un reformador legendario que dio libertad y democracia a un país “cerrado”, creó conceptos de transparencia y libertad de expresión; y también con detractores que lo acusan de acabar con una superpotencia. Pero a él se le atribuye la caída del muro de Berlín, el fin de la Guerra Fría y la transformación de todo el panorama político internacional, que trajo como consecuencia el verdadero desarrollo de Rusia. El 8 de diciembre de 1991, los presidentes de las repúblicas soviéticas se reunieron en secreto, firmaron el Tratado

Rusia gozaba de una buena estabilidad económica en el mundo, dejando atrás la triste historia de una libreta de abastecimiento que sí fue heredada por Cuba y Venezuela.

de Belavezha para reemplazar la URSS por la Comunidad de Estados Independientes, el CEI, hasta que este también dejó de existir formalmente el 26 de diciembre de 1991.

El célebre diplomático estadounidense George F. Kennan, que conoció la historia de la era moderna, exclamó que “es difícil pensar en cualquier otro acontecimiento más extraño y asombroso y a primera vista más inexplicable que la repentina y total desintegración y desaparición de la escena internacional de la gran potencia conocida como el imperio ruso y luego la Unión Soviética”.

La entrada de Vladímir Putin (nacido en 1952) al destino de Rusia se tradujo en una disminución de la pobreza. Yeltsin lo nombró primer ministro y le pidió que cuidara de Rusia, tras entregarle el “maletín atómico”, símbolo del poder. El país comenzó a crecer económicamente; de modo que el Banco Mundial resumió que

Rusia gozaba de una buena estabilidad económica en el mundo, dejando atrás la triste historia de una libreta de abastecimiento que sí fue heredada por Cuba y Venezuela.

En la Isla, el 11 de junio de 1961 se implantó el racionamiento de la grasa para la alimentación y al año siguiente, el 12 de marzo, se estableció la libreta para todos los productos alimenticios y de vestir, incluyendo cigarros puros y fósforos. Como dato curioso, digamos que la cuota por persona era de 33 kilos de arroz y frijoles al año, mientras que en 1953, con Batista, había sido de 66 kilos.

El derrumbe del campo socialista en 1991 provocó una reducción progresiva de los productos alimenticios y de vestir, situación que fue empeorando con los años, y que ahora se proyecta hasta el último “Período Especial” que nos toque o hasta el surgimiento de un Gorbachov o Putin que remedie el hambre del pueblo cubano.

Tania Díaz Castro

En Cuba nada entra y nada sale

La economía cubana caerá en un hoyo negro muy profundo, aunque la dictadura apueste a que la administración de Biden ayude quitando las medidas de Trump

LA HABANA, Cuba.- Las personas que no tienen mucho conocimiento de lo que sucede en Cuba se preguntan ¿de qué forma la dictadura cubana maneja el país? Muy sencillo: se compra el presente, vendiendo el futuro. Esta es la táctica más vieja que ha utilizado el régimen, y como es lógico “la continuidad” sigue montada en el mismo caballo, aunque ya nadie tiene dudas de que no camina.

Las personas están hartas de que les digan que con las nuevas medidas se va a construir el socialismo; simultáneamente, el Estado ha sido más arbitrario que nunca, ¿será que alguien le está cortando las patas de la mesa?

El escenario que están enfrentando los cubanos, y el que van a enfrentar, “ambos inclusive”, para dejarlo bien remarcado, es y será bien difícil. La pandemia se salió de control, y lo que puede pasar en la isla si continúa esta dirección sería inimaginable, porque no habrá capacidades hospitalarias para tanta gente. Sin lugar a dudas el riesgo de muerte va a aumentar, y ocupado en comprar autos patrullas para la policía, el gobierno no se han percatado de que no hay carros fúnebres.

La compleja situación epidemiológica que en estos momentos vive la mayor de las Antillas es diferente a la etapa anterior. Esta nueva ola de contagios tuvo sus inicios a finales del mes de noviembre a partir del arribo al país de viajeros enfermos de COVID-19 que -según plantea el régimen- no tuvieron un comportamiento responsable en la comunidad. Pero al parecer tampoco alguien se los exigió. Hasta la fecha se contabilizan unos 400 niños positivos al coronavirus.

A pesar de que el contagio en estos momentos tiene un alto el riesgo, para nada se habla de la posibilidad de una vacuna en un país que se ha autodeclarado “maravilla” en la Salud Pública.

El ministro del ramo, José Ángel Portal Miranda, dijo en una intervención en el programa televisivo Mesa Redonda del pasado 15 de enero, que Cuba es una nación con limitados recursos económicos y un férreo boqueo impuesto por EE.UU., el cual limita financieramente su acceso a cualquier tipo de vacuna, las cuales, además de no estar totalmente disponibles, tienen precios inalcanza-

bles. Cuba debe seguir apostando al desarrollo de su vacuna (Soberana 2), que en un tiempo no lejano, poniendo todo su empeño, tendrá la soberanía y la protección de la población.

Después de esta información ofrecida por la más alta autoridad de salud del país, y conociendo cómo el régimen corre la línea del horizonte, “el tiempo no lejano” queda sin definirse. Mientras tanto, la población cubana se mantendrá sujeta a la posibilidad de que ola tras ola, el virus chino pueda ahogarla.

En Cuba siempre se ha desconfiado de las cifras oficiales, pero en estos momentos se habla de más de 500 contagiados diarios, lo que implica que, haciendo una curva ascendente con este aumento exponencial, en febrero estaremos en unas 2 000 personas diarias afectadas por el virus. La recaída ha sido más difícil que el comienzo de la pandemia. Se trata de un pico que continuará disparándose, porque las medidas represivas que se han adoptado no parecen contener su crecimiento.

Como se ha dicho oficialmente, la llegada de viajeros de la diáspora cubana por fin de año a la Isla, y el incumplimiento de los protocolos de aislamiento, dispararon los casos. Al parecer están culpando al exilio de este repunte, porque cualquiera tiene la culpa de lo que pasa, menos el mal llamado gobierno.

Sin embargo, la realidad ha mostrado que la población interpreta la reducción de las restricciones como una disminución del peligro, no solo aquí, sino en todos los países del mundo. Hay que decir, sin temor a equivocarse, que disminuir la percepción de riesgo es, en cualquier pandemia, un factor que juega en contra de la contención de la enfermedad.

Se va a mantener el Decreto 14/20 del Gobernador de La Habana, lo que implica que no va a haber un enfoque diferente que no sea hostigamiento, represión y castigo, sin haber pasado en primer lugar por la concientización social. Multas severas por la falta de uso del nasobuco, y otras situaciones, contempladas en esta legislación.

La economía cubana caerá en un hoyo negro muy profundo en los próximos seis meses, y aunque la dictadura apueste a que la administración de Bi-

EN FIN, QUE SI SE VOLVIERA A TIRAR LA “LETRA DEL AÑO”, DESPUÉS DE TODOS ESTOS ACONTECIMIENTOS, SEGURO DIRÍA QUE ESTE “AÑO DEL POSTE” –PORQUE YA LOS CUBANOS SE COMIERON EL CABLE– ESTARÁ PRESIDIDO EN CUBA POR UNA BANDERA NEGRA CON PESPUNTES GRISES.

den ayude quitando las medidas de Trump, habría que esperar a que defina sus prioridades, porque los problemas domésticos en estos momentos en los Estados Unidos de

América son muchos.

Lo que algunos economistas no entienden, y así lo manifiestan, es que, después de tantos años pensando en el ordenamiento económico, han escogido para implementarlo el momento más malo, con un escenario político, social y económico bañado en una gran crisis, y eso que el slogan para las reformas que siempre usó Raúl Castro fue: “sin prisa pero sin pausa”.

Entre todos los problemas aquí expuestos hay que coger por los pelos uno que no puede dejar de tratarse, y es el hecho de que los trabajadores que no puedan ir a sus centros de trabajo van a percibir el 60% de su salario. Lo que contrasta con el aumento de precios de productos y servicios que se ha llevado a cabo de manera relampagueante. Con las personas mayores y los niños en la casa va a subir el consumo y por consiguiente el costo del servicio eléctrico –el que más ha aumentado–, así mismo las necesidades alimentarias, el agua, el gas, etc.

En fin, que si se volviera a tirar la “Letra del Año”, después de todos estos acontecimientos, seguro diría que este “Año del Poste” –porque ya los cubanos se comieron el cable– estará presidido en Cuba por una bandera negra con pespuntes grises.

Martha Beatriz Roque Cabello

Redistribución de ingresos en la Absurdia socialista

Todos queremos vivir en una sociedad justa, pero una distribución del ingreso ordenada por el gobierno rompe la conexión ética entre lo que producimos y lo que consumimos

MONTANA, Estados Unidos. - El Emperador de Absurdia, de Chris Rid-dell, es un libro para niños donde, en la extraña tierra de Absurdia, nada es lo que parece. Absurdia es una alegoría idónea para los absurdos desaciertos de la ideología socialista donde “Redistribución de Ingresos” es un príncipe venerado.

En Absurdia se nos enseña a interpretar de forma incorrecta las estadísticas. Sí, es cierto que en términos de categorías estadísticas, los ricos han tenido mayores incrementos en los ingresos y una proporción creciente de ellos. A consecuencia de esto se ha ampliado la fisura de ingresos entre los grupos de ingresos superiores e inferiores. Pero, como señaló el economista y columnista Thomas Sowell, esto confunde lo que sucede en las categorías estadísticas con lo que ocurre realmente contigo y conmigo como personas reales. Veamos:

En Absurdia se pretende interpretar inequívocamente la redistribución de ingresos en términos humanos cuando la información que se ofrece está dada en categorías estadísticas. De esta manera, se oculta lo que realmente sucede con las personas que, con el tiempo, pasan de una categoría a otra. Cuando estudiamos los datos que rastrean individuos específicos, como las declaraciones de impuestos, la imagen es bastante diferente.

Por ejemplo, en términos de personas y no de categorías estadísticas, esos contribuyentes que en 1996 clasificaban en el 20 por ciento inferior, aumentaron sus ingresos en un 91 por ciento para 2005. Por otra parte, en esas mismas fechas, las personas que clasificaban dentro del 20 por ciento superior aumentaron sus ingresos en solo un 10 por ciento. Estos datos humanos no se ajustan a la narrativa: “los ricos se están haciendo más ricos y los pobres más pobres”.

Estas interpretaciones estadísticas aparentemente conflictivas no tienen por qué ser un misterio. Es simplemente que, con el tiempo, las personas se mueven entre categorías estadísticas. Los contribuyentes en el segmento de ingresos más bajos en 1996 vieron duplicados sus ingresos en nueve años. Esto movió a muchos de ellos hacia arriba, fuera del quintil inferior. Los datos de la declaración de impuestos siguen a las personas, mientras que los datos de la Oficina del Censo siguen las categorías estadísticas, pero no son las mismas personas las que caen en esas categorías.

Lo que les sucede a las categorías de ingresos no es lo mismo que sucede a las personas. El profesor Sowell nos dice lo que debería ser obvio. La mayoría de nosotros comenzamos nuestras carreras laborales con salarios iniciales en el quintil estadístico inferior. Los trabajadores más jóvenes están representados desproporcionadamente en esta categoría de bajos ingresos. A medida que adquirimos más habilidades y experiencia, nuestros ingresos aumentan y pasamos a niveles de ingresos más altos.

Este es un patrón común, y estoy seguro de que cada uno de mis lectores puede, por experiencia personal, dar fe de su validez. Más de las tres cuartas partes de los trabajadores estadounidenses cuyos ingresos estaban en el 20 por ciento inferior en 1975 se habían trasladado al 40 por ciento superior de ingresos en 1991. Solo el cinco por ciento de los que inicialmente estaban en el 20 por ciento inferior todavía estaban allí en 1991. Debemos preocuparnos más por los ingresos reales de las personas que por las categorías de ingresos estadísticas.

Robert Nozick, en su libro de 1974 Anarquía, estado y utopía señala que las filosofías de la redistribución del ingreso son incompatibles con la li-

TODOS QUEREMOS VIVIR EN UNA SOCIEDAD JUSTA, PERO UNA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO ORDENADA POR EL GOBIERNO ROMPE LA CONEXIÓN ÉTICA ENTRE LO QUE PRODUCIMOS Y LO QUE CONSUMIMOS.

bertad. Nuestras dotes naturales de talento no violan la ley y no violan los derechos de nadie. Para imponer cualquier patrón de distribución de ingresos, el gobierno socialista de Absurdia tiene necesariamente que interferir continuamente con nuestras libertades.

Nozick señala que el término mismo “distribución del ingreso” es una expresión prejuiciosa que implica que alguna fuerza (providencia, gobierno, sistema de mercado, etc.) cometió un error al distribuir el ingreso. Cuando se obtienen ingresos por medios injustos, claramente no tenemos derecho a ellos y se impone una rectificación. Pero si los ingresos se obtienen de manera justa, ¿cuál es exactamente el principio bajo el cual se redistribuirán esos ingresos justamente adquiridos?

Todos queremos vivir en una sociedad justa, pero una distribución del ingreso ordenada por el gobierno rompe la conexión ética entre lo que producimos y lo que consumimos. No se imparte la justicia siguiendo algún concepto distributivo artificial que desconecte los ingresos de la productividad. La justicia debe subrayar principios de cómo se produce la distribución del ingreso. La redistribución en Absurdia solo se puede lograr violando continuamente nuestras libertades. Y, como enseñó Immanuel Kant, el hombre es un fin en sí mismo y no un medio para uso de otros.

José Azel

¿Un “Consejo de Defensa” para fijar precios? No, gracias

La economía cubana puede entrar en 2021 en un círculo vicioso de estancamiento económico e inflación cuyo único responsable es el régimen y sus “Consejos de Defensa”

MADRID, España. - Otro absurdo de dimensiones inconcebibles en la economía cubana. Uno más de la larga lista. Leo, pero no me lo puedo creer. Igual que en la edad media, cuando el alguacil al servicio del señor feudal leía los edictos de obligado cumplimiento a los siervos. Lo mismo. Un llamado “consejo de defensa” de la Habana que, por mucho que intento entender qué tiene que ver con los precios de los bienes y servicios, tras realizar un análisis de los mismos aplicados en el sector estatal y del trabajo por cuenta propia, ha dictado que “todo precio que crezca 2,5 veces entre los trabajadores por cuenta propia, se considera abusivo y especulativo”. ¿Y por qué 2,5 veces y no 2 o 1,75? ¿Y en qué plazo de tiempo? ¿A quién se le ocurrió tremenda majadería?

La disposición procedió de la directora de finanzas y precios en la capital, la señora Grisel de la Nuez, el pasado sábado durante la reunión del “Consejo de Defensa” de La Habana que, al parecer, para los comunistas, es el órgano encargado de fijar los precios. Del mercado, nada. Así les va.

Desconozco si existe algún otro país del mundo, que no sea Corea del Norte, donde un “Consejo de Defensa” reemplaza al mercado en la fijación de los precios de los productos habituales de consumo, nada complejos, ni de carácter estratégico. Me refiero a cosas tan sencillas como refrescos, cervezas, aguas, maltas, pelados tradicionales y ponches que venden en sus establecimientos los trabajadores por cuenta propia. En Cuba comunista, existe un “Consejo de Defensa” como órgano encargado de conseguir que los precios no sean “abusivos”.

Bien, al menos ya se sabe a quién culpar de que los precios se disparen. Según dice la nota de Granma, este “consejo de

defensa” evalúa los precios con la colaboración de un conjunto de trabajadores por cuenta propia (¿cuántos y qué representatividad de sectores y actividades tienen?) que venden esos productos. Es decir, no se ha tenido en cuenta la demanda ni mucho menos las necesidades y gustos de los consumidores. Después de cosas como estas, es un milagro que la economía comunista cubana funcione.

Otra información, sobre el mismo asunto, publicada en el periódico Tribuna de La Habana señala que, después del encuentro entre “consejo de defensa” y trabajadores por cuenta propia, se acordó continuar con las tareas de monitoreo de los precios mayoristas y minoristas y comprobar si los mismos se ajustan a las resoluciones aplicadas por las autoridades, como se ha hecho en los helados Coppelia y Varadero, los parques de diversiones, la tercera categoría de la gastronomía popular, la merienda escolar y el Sistema de Atención a la Familia (SAF), entre otros.

No se sabe en qué consiste ese análisis de los nuevos precios, porque vienen a ser un múltiplo genérico de los existentes en el año anterior, guardando proporciones con lo que aumentan los salarios. La unificación de las dos monedas tiene estas consecuencias a las que, seguramente, pronto los ciudadanos se acostumbrarán y volverán a visitar el parque Forestal y Finca de los Monos, Expocuba y Maestranza, Zoológico Nacional y Jardín Zoológico, la Isla del Coco y Parque Mariposa. Los precios de estos establecimientos son muy variados y oscilan entre los cinco y diez pesos cubanos (CUP).

La cuestión no es el precio, que puede ser alto o bajo, o si se corresponde o no con las tendencias subyacentes de la economía, el asunto es que los precios en La Habana los establece un “Consejo de Defensa” que no solo los fija, de obligado cumplimiento, como el alguacil medieval al servicio del señor, sino que tiene también competencias, como los verdugos al servicio del señor del castillo, para reprimir las violaciones de precios relacionados con la Tarea Ordenamiento. No se anda con juegos el equipo represor. Entre el 1 y el 8 de enero se realizaron 97 decomisos y se retiraron 5 licencias.

Alguien podría justificar este “Consejo” en la defensa lo que denominan “núcleos

vulnerables” para hacerles llegar lo antes posible las chequeras o a atender a las personas de las unidades del SAF en sus domicilios. Se podría justificar, hasta cierto punto, su existencia y con ello el presupuesto a cargo del estado, seguro que elevado, con que financian sus actividades, aunque tal vez se debería cambiar el nombre, que no está relacionado con su cometido.

Lo que es del todo impropio y no tiene argumento desde el punto de vista de la racionalidad y la eficiencia económica es que este “consejo” sustituya al mercado en la determinación de los precios, que se autoengañen fijando los precios desde la perspectiva de la oferta y no de la demanda, y que su posición le faculte para reprimir a trabajadores por cuenta propia que no cumplen con las reglamentaciones.

No hay ninguna justificación a favor de otorgar a una entidad intervencionista funciones que se resuelven de manera libre y espontánea entre oferta y demanda en todos los países del mundo. Sugiero a Miguel Díaz-Canel, cuando se empiece a quedar sin dinero para financiar el gasto público, que este año va a ser muy pronto, que cierre estos “Consejos de Defensa” y mande a trabajar a las empresas estatales a sus empleados, porque ahorrando el presupuesto destinado a los mismos conseguirá matar dos pájaros de un tiro: liberar más recursos para actividades prioritarias y dejar que sea el mercado, oferta y demanda, el que fije los precios libremente. Me consta que él es consciente que esta alternativa es mucho más eficiente. Lo único que tiene que hacer es ponerla en marcha. Argumentos tiene.

Aún no había acabado de leer la nota de la labor del “Consejo de Defensa” en materia de precios, que otra publicada en Granma volvió a sobresaltar mi atención. El diario oficial del régimen se preguntaba en la misma, “¿Qué acciones legales pueden tomarse contra los especuladores?”

La pregunta no es baladí, porque los precios se van a disparar. Posiblemente mucho más de lo que ya lo han hecho, obligando a las autoridades a revisar tarifas publicadas. No es extraño que la gente esté preocupada. Dejar en manos de los gobiernos municipales y de los “Consejos de Defensa” esta labor relacionada con los precios es imprudente, porque ello atenta contra la unidad de mercado nacional,

LA INFLACIÓN QUE SE ESTÁ PRODUCIENDO, Y LA QUE VA A OCURRIR MÁS ADELANTE, ALIMENTADA POR LAS ELEVACIONES DE PENSIONES Y, SOBRE TODO, DE SALARIOS QUE NO GUARDAN RELACIÓN CON LA PRODUCTIVIDAD ECONÓMICA, NO SE VA A PODER MANTENER DENTRO DE LOS LÍMITES PLANIFICADOS. LA ECONOMÍA CUBANA ENTRARÁ EN UN PERÍODO NO MUY LEJANO EN LO QUE SE CONOCE COMO ESPIRAL DE PRECIOS Y SALARIOS QUE CONTRIBUIRÁ A CREAR LAS CONDICIONES PARA UNA NUEVA DEVALUACIÓN DEL PESO CUBANO, POSIBLEMENTE, EL DOBLE O MÁS DE LA TASA ACTUAL.

y acabará creando muchos problemas de todo tipo. Ignoro si no lo saben, pero todos esos burócratas encargados de fijar y controlar precios deberían ser conscientes de que tras una devaluación los precios aumentan. Y que esos listados de precios aprobados que tratan de forzar en su aplicación, acabarán siendo papel mojado más pronto que tarde. Actividades como bares, gastronomía, transporte de pasajeros o la comercialización de productos del agro registran incrementos de precios tras la devaluación porque los costes de los productos importados son más elevados, al margen de la aplicación de los factores de conversión tras la unificación de las monedas. Y no digamos cuando desaparezcan los subsidios, entonces será peor aún.

Los “controladores de precios” deberían saber que intentando aplicar sus listados ad hoc lo único que van a conseguir es una inflación descontrolada que, en el caso cubano, acaba siendo escasez y racionamiento, escenarios que, por desgracia, los nacionales conocen bastante bien.

La inflación que se está produciendo, y la que va a ocurrir más adelante, alimentada por las elevaciones de pensiones y, sobre todo, de salarios que no guardan relación con la productividad económica, no se va a poder mantener dentro de los límites planificados. La economía cubana entrará en un período no muy lejano en lo que se conoce como espiral de precios y salarios que contribuirá a crear las condiciones para una nueva devaluación del peso cubano, posiblemente, el doble o más de la tasa actual.

Y lo malo es que ese tampoco será el final de la historia, porque, al devaluar, una



vez más se pondrán en marcha los mecanismos inflacionistas. Es decir, si alguien no lo remedia, la economía cubana puede entrar en 2021 en un círculo vicioso de estancamiento económico e inflación, la denominada estanflación, cuyo único responsable es el régimen y sus “Consejos de Defensa”.

Quien avisa no es traidor. Quizás sea tarde, pero aún es posible adoptar medidas estructurales que cambien el destino oscuro que espera a la economía cubana si se mantienen las tendencias actuales.

O tal vez no. Se podría pensar que el régimen comunista está detrás de las subidas de precios para justificar una intervención intensa en la actividad por cuenta propia y recentralizar la economía con más planificación central, más estado y más intervención. La Estrategia tiene esa letra y música. La Tarea Ordenamiento también puede ayudar, si se consuman todas las reformas de ingresos, pensiones y subsidios. De perdidos al río, dice el refrán. Los culpables son fáciles de identificar: los especuladores, y lanzar el aparato de propaganda y de represión del régimen contra ellos puede suponer, en momentos difíciles para la mayoría de la población, un cierto apoyo social.

En esta estrategia, el gobierno ha conseguido arrastrar a los poderes locales y municipales a los que ha impuesto salarios en los grupos más elevados de la clasificación para tenerlos del lado, al tiempo que refuerzan los “Consejos de Defensa” para que se encarguen de la tarea sucia. El gobierno, además, quiere parecer convincente, y se empeña en dar avisos para que se cumplan sus mandatos, sin tener en cuenta las complejidades del momento. Los precios abusivos, además, son un concepto etéreo, difícil de concretar en un país con uno de los salarios nominales más bajos del mundo.

Especuladores, acaparadores, coleros, todos los que intenten atacar las bases del sistema económico, serán perseguidos y eliminados. La figura delictiva será juzgada por tribunales que carecen de independencia del ejecutivo y que tendrán ya preparadas las sentencias, castigos y sanciones. Todo dentro de la falsa legalidad comunista.

Elías Amor

¡Que Dios se apiade de Cuba!

La política anti-pandemia de las autoridades cubanas se centra en echarle la culpa del actual rebrote al pueblo de la Isla.



LA HABANA, Cuba. - Este sábado, el doctor Francisco Durán García, director de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública (MINSAP), compareció ante las cámaras de la Televisión Cubana. El programa extraordinario, visible en www.rcm.cu, estuvo motivado por el alarmante incremento del número de casos confirmados de la COVID-19. Ese día alcanzó la cifra de 365, que es considerable, pero resultó opacada por la anunciada este domingo: 388.

El galeno, que tan ecuánime y sereno había parecido durante su primera temporada de comparencias televisivas diarias, se mostró esta vez exaltado y aun belicoso. Abandonó por completo el aspecto de “buena gente” que parecía caracterizarlo. En lugar del lenguaje técnico al cual solía limitarse, no vaciló en incursionar en el terreno de la política.

Esto incluyó alusiones a las medidas de Estados Unidos contra el régimen castrista (“un bloqueo que cada vez es mayor”) y a la saga del niño Elián González (“¡Nosotros trajimos a Elián!”). Al parecer, el epidemiólogo desea reverdecer sus credenciales “revolucionarias”, que empezó a sentar hace decenios en su natal Santiago de Cuba, cuando empezó a trepar la pirámide de la burocracia médica nacional.

Por entonces fue nombrado director (¿no sería mejor decir alcaide?) del sidatorio santiaguero. Recuérdese que, por aquellas fechas, y de acuerdo con la inhumana orden dada por “el Comandante” que tanto admira Durán, las personas diagnosticadas con VIH eran encerradas de modo inmisericorde en esos supuestos centros asistenciales. En realidad, esas sucursales del horror constituían verdaderos campos de concentración para los pacientes.

El excarcelero oriental y actual Epide-

miólogo en Jefe arremetió contra “las indisciplinas que están provocando esta situación”, las cuales “no tienen otro nombre”. De modo especial señaló “las violaciones de Fin de Año” y las “personas tiradas unas arriba de otras en las calles”. Una vez más –pues– “la culpa no cae en el suelo”, como reza el sabio refrán. Ahí está el complaciente Liborio Pérez, personificación del pueblo cubano, para cargar con toda la responsabilidad.

Los regímenes dictatoriales (en especial cuando tienen una vocación totalitaria, como el de Cuba) son muy propensos a culpar de todas las desventuras y deficiencias a sus mismos súbditos. Ejercen la plenitud del poder; no hay siquiera un simple concejal que de algún modo actúe como opositor a la camarilla de los jefes. Pero nunca las medidas arbitrarias provenientes de lo alto son culpables de algo.

Cabe recordar aquí las palabras de Adolfo Hitler en su búnker berlinés, cuando era ya inminente el fin del Tercer Reich que, se suponía, iba a durar un milenio. En medio de la catástrofe originada por sus políticas aventureras y criminales, con grandes zonas del país ya ocupadas por los enemigos, el Führer confió a sus íntimos: “El pueblo alemán no ha sabido estar a mi altura. De modo que se merece lo que está sufriendo...”.

Sin llegar a esos extremos (“por ahora”, como diría el golpista Hugo Chávez), los castristas tienen similares enfoques. El pobre cubano de a pie es el único culpable; lo mismo de los numerosos accidentes de tránsito que de las imponentes lomas de basura acumuladas en esquinas y solares yermos. Y ahora, además, de la extensión de la pandemia.

Al parecer, ninguna responsabilidad tiene el Gobierno castrista, que, para empezar, propició la entrada del virus con su supuesto “destino seguro” para visitantes extranjeros. Y que ahora mismo mantiene la llegada de turistas de países con alta incidencia del SARS-Cov-2, como Rusia y España.

O que propicia situaciones como la que este periodista pudo observar en la tienda de Línea y 12, en el Vedado habanero, la misma que figuró en las noticias hace unas semanas al haber sido apedreada una de sus vitrinas. Este domingo, mientras yo hacía la

inevitable cola, una uniformada advirtió que una de las empleadas era sospechosa de la pandemia.

“Su marido dio positivo”, dijo. Y agregó: “Se hizo una desinfección, pero no la que está orientada para estos casos”; “quien entre lo hará por su cuenta y riesgo”. Por supuesto que me retiré de inmediato. Dios quiera que nadie se contagie en ese comercio, pero si ello sucediera, ¿a quién se culpará de ello? ¿Quedarán exonerados quienes no hicieron la desinfección necesaria antes de abrir la tienda? Es lo más probable.

Lo mismo es válido para la policía, que persigue, arresta y multa a los nacionales que deambulan sin nasobuco, pero que tolera esa misma conducta en los huéspedes foráneos. Como denunció la forista Iliam Suárez: “Estos extranjeros en su propio país no andan así, ¿por qué en el mío lo hacen sin nadie que les multe o les llame la atención?”. La misma fuerza pública no interviene en las fiestas en las cuales se incumplen las medidas de distanciamiento social.

Pero el enardecido doctor Durán responsabiliza de esas omisiones a los mismos cubanos de a pie. ¿La solución? La actuación de las “organizaciones de masas”: “Los CDR, la Federación, la ANAP, la CTC...”. También la probada y antiquísima chivatería: “Nadie denuncia; nadie protesta”, se queja el combativo galeno. De paso, propone “medidas fiscales”, término con el cual parece querer referirse a la actuación de los acusadores públicos.

Y las amenazas, aunque afirmó que no eran tales: Anunció la “aplicación de medidas”. Y continuó: “Estamos hablando de denuncias; estamos hablando de procesos legales”. Se expresó en esos términos porque cree que se requiere, dijo. “Está bueno ya de mensajitos” o de recomendaciones. “Aquí no hay nada que aconsejar”, concluyó.

Así andan las cosas en la Cuba de hoy. En adición al desabastecimiento y la consiguiente amenaza de hambruna, al caos entronizado por la “Tarea Ordenamiento” (que no es más que una terapia de choque al estilo del comunismo salvaje, aunque el señor Díaz-Canel lo niegue), se suma ahora el fuerte rebrote de la pandemia. Como reza la expresión religiosa: “¡Que Dios nos coja confesados!”.

RENÉ GÓMEZ MANZANO

¿Sin terapia de choque?

La única certeza para la mayoría de los cubanos es que con el salario y las pensiones reformadas no alcanzará para cubrir el alza de los precios establecidos por el gobierno

MIAMI, Estados Unidos.- Para los cubanos enero será el mes del shock, el estira y encoge del dinero, los precios estatales por las nubes, el continuado desasosiego por las colas, el COVID-19, las vicisitudes de las empresas, la agricultura, el cuentapropismo y las Mesas Redondas in crescendo. En febrero la realidad estará más clara: la constricción tendrá duración imprevisible.

La única certeza para la mayoría de los cubanos es que con el salario y las pensiones reformadas no alcanzará para cubrir el alza de los precios establecidos por el gobierno, cuyo consejo es llevar sus gastos al mínimo, ahorrar, mientras las autoridades solo culpan de los elevados precios a los campesinos, cuentapropistas y revendedores, incluso antes de comenzar la “Tarea Ordenamiento”.

Sin embargo, Miguel Díaz-Canel expresó que el mayor reto es la inflación, y que el gobierno carece de mercancías para ofertar. Eso implica que la escasez mantendrá la demanda en la economía informal y los precios a su voluntad. Mientras tanto, solo las tiendas de venta en Moneda Libremente Convertible (dólares) están surtidas, aunque las colas demoran varios días, según la atracción del producto, como las cervezas para fin de año.

Al llegar el Día 0 de la unificación monetaria y cambiaria, y las medidas acompañantes, el 1 de enero de 2021, miles de cubanos desconocían la cuantía de sus nuevos salarios, a pesar de que la medida fue anunciada el 9 de diciembre por Díaz-Canel. Pero sí sabían que las tarifas de electricidad y el precio del baloncito de gas reducirán la utilización de los aparatos de la Revolución Energética impuestos por Fidel Castro, o los equipos electrodomésticos adquiridos en las tiendas de venta en moneda libremente convertible (dólares), sin que existan otras fuentes de cocción.

Las autoridades mutaron las prácticas de 62 años, que sin prisa se tomaron 10 años para refrendar mediante decretos, reglamentos y disposiciones publicados durante diciembre en el deficiente sitio web

POR SU PARTE, EL GOBIERNO DEMORÓ EL ORDENAMIENTO A SU CONVENIENCIA, Y LO IMPUSO CUANDO EXISTEN LAS PEORES CIRCUNSTANCIAS INTERNAS Y EXTERNAS.

de la Gaceta Oficial, que no se imprime ni se vende ampliamente. Para procurar neutralizar las opiniones de la población, a la Mesa Redonda de la televisión asisten Marino Murillo, jefe de la Comisión de Implementación, el vicepresidente Alejandro Gil y los ministros, quienes estimulan el envío de criterios a los sitios web de su competencia y los medios oficiales. Además, establecieron una comisión para recolectar las quejas y los comentarios callejeros.

En los últimos 30 años, los cubanos han padecido la caída del poder adquisitivo de los salarios y pensiones, incluidas las personas que en esos años hicieron trabajos voluntarios, pelearon allende los mares y corearon en las manifestaciones y mítines de repudio. Se ha visto un incremento de la escasez de productos de primera necesidad y de las diferencias sociales. La válvula de escape hacia Estados Unidos se cerró y la pandemia no estimula las salidas ni las inciertas calamidades en otros países.

Por su parte, el gobierno demoró el Ordenamiento a su conveniencia, y lo impuso cuando existen las peores circunstancias internas y externas.

La población se queja como nunca antes, y el gobierno busca acallarla antes de la transición de Raúl Castro y la generación histórica durante el VIII Congreso del Partido Comunista –llamado de “continuidad para la actualización de la estrategia de resistencia y desarrollo” – en abril del presente año. De ahí, la disminución de los altos incrementos de precios de la electricidad y el gas, los parques de diversiones infantiles y las bolas de los helados en Coppelia.

Inéditos fueron los rechazos a adquirir el pan del racionamiento que pasó del ridículo precio de 5 centavos a un peso, igual que el pan “por la libre”, a lo que la ministra de Comercio Interior atribuyó la mala

calidad, lo cual ha sido notorio durante decenios. Eso ocurrió en casi todo el país, y ascendió al 75% de los consumidores en Isla de la Juventud. El ministro del Transporte habló del reajuste de precios centralizados en el sector, que se incrementaron hasta 5 veces, y de la responsabilidad de los gobiernos provinciales, municipales y locales en fijar precios adecuados. En La Habana el pasaje en guaguas pasó de 40 centavos a 2 pesos. Los periódicos han tenido un incremento de precio notable, por lo que posiblemente descendan los abonados y las personas que hacen cola para adquirir la reducida tirada, usualmente personas de la tercera edad, sin conexión a Internet, o con necesidad de papel para diversos usos en el hogar.

El gobierno ha enarbolado que ahora todos tendrán que trabajar para ganarse la vida. Lamentablemente, ha existido una significativa cantidad de personas, muchos jóvenes, ofertando productos de dudosa procedencia por las calles, bebiendo y jugando dominó en las esquinas, males sociales del Hombre Nuevo criado en la Revolución.

Difícilmente existan plazas para quienes procuren trabajo, porque habrá empresas que quiebren y solo las de productos priorizados se continuarán subvencionando por el presupuesto del Estado, de manera que declararán muchos “interrumpidos”, eufemismo socialista de desempleado.

La liberación del trabajo por cuenta propia y la legalización de las MIPYMES: mini, pequeñas y medianas empresas privadas, resultará indispensable para que esas personas procuren el sustento, y todos complementen la macroeconomía, como sucede en la mayoría de los países, particularmente los más pobres. Pero eso continúa pospuesto.

Pueden esperarse aún otros reajustes en la Tarea Ordenamiento, según el pulso del descontento y las crisis de pánico del pueblo.

MIRIAM LEIVA

COVID-19, escasez y descontento popular: así se vive la crisis en Guantánamo

Estoy seguro de que si hoy mismo se hiciera una encuesta objetiva sobre lo que opina el pueblo cubano acerca de quienes se han aupado en el poder por más de sesenta años, estos no recibirían ni un 20% de aceptación



GUANTÁNAMO, Cuba. - Desde que llegara la pandemia de COVID-19 a Cuba en marzo del año pasado, y hasta el último 24 de diciembre, la provincia de Guantánamo mostraba uno de los índices de contagio más bajos del país. Sin embargo, desde la Nochebuena la cifra de contagiados ha crecido de forma significativa. En suma, hoy la provincia tiene uno de los índices más altos.

En los últimos quince días se han reportado 172 casos positivos y de ellos 100 son autóctonos. En ingreso domiciliario se hallan más de 2 250 guantanameros, según informó este 7 de enero el periodista Miguel Román en un reporte del al Sistema Informativo de la Televisión Cubana.

Todos los contagiados están siendo atendidos en Santiago de Cuba

Este 8 de enero el Dr. Francisco Durán García, Director Nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública afirmó en su habitual conferencia de prensa sobre la situación de la COVID-19 en el país que la provincia reportó 36 nuevos casos, 24 autóctonos y 12 importados.

En el crecimiento de la pandemia han incidido varios hechos, entre ellos la baja percepción de riesgo de la población y el incumplimiento de las medidas higiénicas y sanitarias indicadas por las autoridades para todas las instituciones públicas y privadas.

Un guantanamero que en estos momentos tiene a varios familiares hospitalizados en Santiago de Cuba, y que no identificamos porque así lo pidió, considera que entre las causas de la proliferación del virus está que las pruebas para determinar si una persona sospechosa está contagiada no se están haciendo con la rapidez necesaria.

Hay que tener en cuenta que Guantánamo es una de las provincias que tiene gran cantidad de descendientes de haitianos. Muchos de ellos viajan regularmente a Haití con el objetivo de comprar mercancías que luego revenden aquí. Siendo ese país uno de los más contagiados con el virus en la zona esa puede haber sido una de las causas de la propagación de la epidemia.

Desabastecimiento total

Algunos pensaron que se habían acumulado grandes cantidades de productos para abarrotar los mercados apenas comenzara

el año, pero la realidad es otra.

Los mercados estatales de oferta y demanda que comercializan sus productos a precios topados están desabastecidos y los precios de los escasos productos que aparecen son altos.

Continúan escaseando productos esenciales para mantener la higiene personal y doméstica como el jabón, detergentes, la pasta dental, el cloro y otros similares.

En cuanto a la alimentación no hay ofertas de ningún tipo de carnes, viandas y vegetales.

En el mercado "Feria El Guararey", controlado por el Estado, la mayoría de los puntos de venta permanecen cerrados y lo único que se ha ofertado allí a la población desde que comenzó el año hasta este 8 de enero ha sido papel sanitario, desodorante, croquetas de pescado y pollo congelado, productos que fueron vendidos en mínimas cantidades y después de que los clientes habían invertido varias horas en cada cola.

Algunos medicamentos indicados para el control de la presión arterial y los que necesitan los diabéticos, como el alcohol, el algodón y la insulina, continúan escaseando.

Mucho descontento popular con la Tarea Ordenamiento

La nueva política económica de la dictadura ha provocado gran rechazo popular debido a los altos precios de algunos productos y servicios.

En medio de esta crisis sanitaria, que no parece tener fin, se ha manifestado nuevamente una forma peculiar de la actuación de la dictadura y que muchos califican como "la teoría del azadón", según la cual ésta siempre trata de obtener beneficios en desmedro de los ciudadanos. Y es que los dirigentes comunistas han reiterado que no van a permitir que los propietarios privados impongan precios abusivos a la población. Sin embargo, la mayoría de los nuevos precios estatales han provocado una inequívoca repulsa popular.

La consecuencia de esta política en contra de los particulares ha sido el cierre de varios puntos de venta de productos agrícolas, con el consiguiente perjuicio para la población.

Al parecer, las autoridades no quieren entender que la causa del desabastecimien-

to de productos agrícolas es su demostrada incapacidad productiva para hacerle la competencia al sector privado, unida a la imposición de medidas que traban el crecimiento de las fuerzas productiva en la agricultura.

En el punto de venta del pan del reparto Pastorita, situado en la calle 5 Oeste, entre 5 y 6 Norte, todos los días queda gran cantidad de pan sin vender. El pasado 5 de enero -en presencia de este reportero- varios clientes increparon al delegado del Poder Popular de nuestra circunscripción, de apellido Delisle, a quien le exigieron que tramitara ante las autoridades de la provincia su inconformidad con el nuevo precio del pan, que no guarda relación con su calidad, algo que es un reclamo nacional. El precio del pan ha sido aumentado en un 200%.

Hoy, 8 de enero, en un mercado estatal de productos agropecuarios sito en la calle 5 Oeste esquina 1 Norte, la libra de calabaza se estaba vendiendo a \$3,60 CUP, una cifra que ha aumentado de 18 veces el precio anterior que era de 0,20 CUP.

Una libra de queso "Frescal", de producción local, ahora cuesta 75 CUP, antes 25.

Un pasaje en avión Guantánamo-Habana que antes costaba 228 CUP ahora cuesta 1 140 CUP, es decir, aumentó un 500% comparado con el precio anterior.

Estos son algunos ejemplos puntuales de precios que han provocado gran descontento popular.

Los espacios informativos de la dictadura gustan de informar sobre los resultados de encuestas de opinión acerca de la gestión gubernamental en otros países. Pero esos gobiernos que tanto critican han sido elegidos por el pueblo y cuando no satisfacen sus expectativas este les pasa la cuenta en elecciones.

Estoy seguro de que si hoy mismo se hiciera una encuesta objetiva sobre lo que opina el pueblo cubano acerca de quienes se han aupado en el poder por más de sesenta años, estos no recibirían ni un 20% de aceptación. Y creo que he sido muy generoso en mi cálculo.

ROBERTO JESÚS QUIÑONES HACES

Gastón Baquero, un poeta imprescindible

Como otros tantos cubanos, Baquero borrado de los anales literarios, como si nunca hubiese escrito un verso, como si no existiera su poesía inmensa

LA HABANA, Cuba. - No fue hasta el año 2001, cuatro años después de su muerte en el exilio, cuando permitieron la impresión por la editorial Letras Cubanas de La patria sonora de los frutos, una antología de poemas de Gastón Baquero realizada por Efraín Rodríguez Santana,

Desde 1959, Baquero, uno de los mejores poetas que tuvo no solo este país, sino Hispanoamérica toda en el siglo XX, estuvo prohibido en Cuba. Fue borrado de los anales literarios, como si nunca hubiese escrito un verso, como si no existiera su poesía inmensa. Incluso hoy no es tenido en cuenta por la cultura oficial. Su culpa fue haber ocupado un puesto oficial en el régimen de Batista. Para no ser enviado a la cárcel, como si se tratara de un criminal de guerra y no de un simple funcionario de un ministerio, tuvo que ocultarse hasta que consiguió, en marzo de 1959, gracias a las gestiones del gobierno de España y yendo resguardado hasta el aeropuerto por tres embajadores, irse de Cuba.

Radicado en Madrid, trabajó en el Instituto de Cultura Hispánica y en Radio Exterior de España, lo que durante muchos años le robó tiempo para dedicarse a la poesía. Ya eso le había ocurrido en Cuba, en los años 50, cuando luego de escribir algunos de sus mejores poemas (Testamento de un pez, Palabras escritas en la arena por un inocente) como integrante del Grupo Orígenes, para ganarse el sustento, tuvo que dedicarse al periodismo y a trabajar como funcionario gubernamental.

Baquero, un hombre pacífico, tolerante, “en el buen sentido de la palabra, bueno”, como de haberlo conocido lo hubiese definido Antonio Machado, se vio obligado por circunstancias de la historia a transitar consecutivamente por tres dictaduras: la de Fulgencio Batista, la de Fidel Castro y la de Francisco Franco. Por suerte, pudo vivir sus últimos 22 años en democracia, pero lejos de su tierra, en el exilio.

Nunca se dejó vencer por las adversidades. Teniendo en contra las circunstancias de ser negro, provinciano, de origen humilde y homosexual, logró abrirse paso sin complejos ni amilanamientos.

Gastón Baquero fue un hombre de derechas, conservador, que rechazaba las revoluciones. Pero jamás excluyó ni rehuyó a alguien por motivos políticos. Todo lo contrario. Cuando en los años 40 y principios de los 50 fue jefe de redacción del Diario de la Marina, no tuvo reparos en compartir espacios con su colega el poeta comunista Nicolás Guillén (lo cual, teniendo en cuenta que la Marina era un periódico muy conservador, dice mucho de la libertad de prensa existente en Cuba antes de 1959).

Pero cuando más se puso de manifiesto su nobleza, tolerancia y espíritu ecuménico, fue en el exilio. Lejos de amargarse y emponzoñarse, siguió viendo y defendiendo a la cultura cubana como un todo inseparable (su libro Poemas Invisibles, de 1991, lo dedicó a los apasionados por la poesía “en cualquier sitio de la plural geografía de Cuba”). Sin rencores, siguió en contacto con sus colegas de la Isla y no rompió con los amigos de antaño que se integraron a la cultura oficial. Durante sus últimos años, y hasta su muerte, ocurrida en 1997, abogó y participó en reuniones entre escritores de la Isla y del exilio. Porque como Baquero no se cansaba de repetir, para él era una satisfacción y un honor pertenecer a una colectividad que consideraba muy valiosa e importante, con un significado y un sentido, y siempre presente, aun “en los momentos más oscuros de la historia nuestra”: la de “los poetas cubanos donde quiera que se encuentren”.

Decía Baquero: “El orgullo común por la poesía nuestra de antaño, escrita en o lejos de Cuba, se alimenta cada día al menos en mí, por la poesía que hacen hoy -y seguirán haciendo mañana y siempre!- los que viven en Cuba como los que viven fuera de ella. Hay en ambas riberas jóvenes maravillosos.

¡Benditos sean! Nada puede secar el árbol de la poesía”.

Para Baquero, la poesía estaba por encima de todo sectarismo político. Decía que los que sometían la apreciación de un poeta a circunstancias políticas “son unos enemigos mortales de la poesía y sembradores sempiternos de guerras civiles”.

No obstante, nunca dejó de ser un anti-comunista convencido, que recitaba en voz alta a Mallarmé, “mientras el camarada Stalin leía monótonamente su informe anual al Partido”, y que, en los momentos en que el dictador soviético enumeraba tanques, cañones y tractores, decía, “nevar blancos racimos de estrellas perfumadas”.

No renunció a denunciar al castrismo y a refutar sus artimañas, como cuando respecto a la manipulación fidelista del pensamiento martiano, escribió: “No hay comparación posible entre Martí y la realidad cubana actual. Es algo de pena que alguna persona se atreva a equiparar la personalidad de Martí o a poner a Martí como precursor de todo esto: de las colas, del hambre, de la dictadura”.

Cintio Vitier, que conocía a Gastón Baquero desde los tiempos de Orígenes y lo describía como “un mulato con rostro de príncipe africano”, definió su obra como “deslumbrante isla tras la niebla que oscila entre la vida y la imaginación, entre la emoción y la invención, entre la poesía y la persona”.

Pero Baquero, un poeta imprescindible, con su habitual modestia, confesaba: “A mí me da mucha pena no haber hecho la poesía que yo realmente apreciaría más, de ruptura, el gran himno, el gran grito, la poesía en grande, en una palabra, sin prejuicios, sin trabas, sin lastre”.

LUIS CINO

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072